

E carnaval se vál

¡Felices de vosotros que dormís el carnaval de todo el año! ¡Caspados estamos yo, en los doce meses del año, de simular lo que yo soy y de decir lo que se sepiamos.

El disfráz de la hogaizade, que muchos llevamos, está pesapop eorrememente sobre nuestros hombros.

La careta de la amistad, de la diligencia, del desipérites que estamos asupado está quemapop nuestro rostro.

La simulación ep todos los actos de nuestra vida, que los mal-ditos prejuicios sociales nos obligan hacer, está desborabop de nuestro interior y amepaza salir al rostro lo que verdaderamente somos.

Es por eso que sepiamos con placer el término del disfráz anual y forzoso y nos aprestamos con alegría ímpetpa a gozar de los tres días de expasión, de libertad que nos bridpan, para exteriorizar todo lo que sepiamos, de asar la careta que más epcuadra a nuestro rostro, el traje que más armopice con nuestro cuerpo. Si, por que el carnaval, el verdadero carnápal va xop los tres días que llegap sipó los 357 que se vav...
 (Continúa en la página 1610)

MAXIMALISMO

Con este mismo título se publicó un manifiesto en Montevideo, y el cual, apesar de venir firmado por una "agrupación obrera, que nadie conoce, sin duda alguna, es de pura factura política. Y es de pura factura política porque apesar de aparentar defender al maximalismo y de hacer esfuerzos en sostener que eso es socialismo y no anarquismo, concluye por decir que el maximalismo ruto es un "caos" en forma de se muer de hambre, se parrigap se encorcalo, es máta, etc. etc.

El objeto puea, de dicho manifiesto, es de intentar desorientar a la clase trabajadora la cual, tan abietamente se ha plugado al maximalismo, tan desocasa está de que eso se extienda a todas partes y cuanto antes, que la burguesía americana aterrorizada al ver el próximo fin de su reinado, lance todo lo que está a su alcance para marear, desorientar a la clase trabajadora.

Tan inútil va la burguesía el esfuerzo que hace la promesa mercenaria en calumniar a la gran revolución rusa, tan contraproducente fue que son las medidas arbitrarías y criminales que a diario está tomando para ahogar las justas aspiraciones del proletariado de América, que ahora, como último recurso, publica manifiestos en los que se fudamenta por agrupación de obreros con propósitos bien claros de producir la discordia en nuestro campo.

Pero la política y la burguesía—autores del manifiesto que hacemos referen-

cia—han demostrado tan poca habilidad que se vó a las claras, el cúmulo de contradicciones que encierra.

El interés de los autores, es de hacer ver, que los que hicieron tal manifiesto son socialistas v con tal objeto lo señalan repetidas veces—trazando artículos de la "Constitución Rusa" para mejor alarmar.

Pero a renglón seguido—y en un capítulo que titulan "La 'juía no preece, dicen lo siguiente: "El cambio de régimen no ha mejorado en nada las condiciones de vida del pueblo ruso. El hambre y la miseria reinan soberanos; las enfermedades diezman a los pobladores de la gran Rusia; la libertad brilla por su ausencia..." etc. etc.

Si los socialistas, pues, tuvieron interés en afirmar que la revolución rusa es socialista para que desorientara a la clase trabajadora...

Ellos, los socialistas, abietamente en jolus los países, se han declarado en contra del maximalismo en todas partes han hecho todo lo posible para comburiarlo, de modo que ahora en el mundo no tenían porque voladame hacerlo.

No hay duda, entonces, que dicho manifiesto es obra política o, en último caso, merced serio. ¿Quita más que la política podía afirmar lo que sigue: "¡Que han logrado los criminales instigadores del movimiento maximalista en Buenos Aires! La deslealtad y la ruina de centenares—la vez de miles—de hogares proletarios y de...

pendida de preciosas vidas sacrificadas en una lucha cruenta como "corrientes". Tal es como criminal—sin embargo—no cabe sino en boca de la policía.

¿Puede haber alguien hoy, en las filas del pueblo, que no sepa que los "corrientes", los exámenes del último "movimiento" en Buenos Aires han sido los Vatsena con la complicidad de Irigoyen, Delaplani y toda la burguesía argentina? ¿No se ha comprobado, hasta la saciedad, que se ha hecho una fenomenal plancha la que se ha hecho la policía de Buenos Aires—en complicidad con la de Montevideo—sobre el "complot maximalista"?

Es que fue tan enorme la culpabilidad del gobierno argentino y del Uruguay sobre la última y criminal masacre, que ahora, en todas formas, quisieran atenuar—sino anular—las terribles responsabilidades que caen por completo sobre sus hombros.

¿Y a quién, mejor que el mismo pueblo, echarle las culpas de hacerse matar, explotar, humillar y tiranizar?

¿Canallas!

Pero es inútil. La gran "revolución rusa" consolidada—¡acá y cont en dicho país: en vista de consolidarse por completo en toda la Europa Central, ya en vista de extallar en los países aliados y su inevitable extensión en todos los países de América hace inútil todo esfuerzo por parte de la burguesía, clero, militarismo y policía para impedirlo.

LA BATALLA, y así nos muestra la totalidad de los buenos anarquistas, buen número de socialistas sinceros que no cometen con la política a sus aliados, el pueblo en general que ya se siente libre de los amos de un mundo viejo—todo—, aunque los pesé a sus autores del burlo manifiesto—todos están con la revolución rusa, revolución que ha abierto la brecha más grande que rodea la historia y por la cual se encaminará la humanidad hacia la verdadera igualdad económica y política.

LA BATALLA, si se honra mucho de ser defensora de la gran revolución rusa, hoy más nunca, porque ve la gran rancha que ha levadotodo los flujos de los instantos—de este criminal régimen social.

Y no solo LA BATALLA con su manifiesto satisfacción graba vito a su gular don por haber sido el único periódico de América que se salió al interpretar la verdadera magnitud de dicho gran acontecimiento—cundo que más me que nunca, con sus amigos—cundo me sea la intención de la policía, conservadores en general de restar fuerzas morales a dicha revolución—continuarán la justiciera, élata defender a capa y espada la revolución rusa—que hoy podemos llamar europea—hasta que se materialice también en América, continente que no por ser joven, es nuevo explotado, menos tiranizado que el viejo continente de Europa.

Situación que empeora EL VOTO

LA MISERIA

El desahuyaste económico continúa acenitándose, acenitándose para el espíritu público, adoptado aún en forma crónica a la resignación, sigue justificando la actual situación de hambre con hipotesis acerca de esto o aquello. Ahora resulta que la "miseria" no es a causa de la guerra, ni tampoco porque la guerra terminó, ni por lo más curioso: ni porque no se han vendido las lanas, ni porque ha habido huelgas.

Ahora, es simplemente por el cambio de presidencia. Así se dice en los círculos corrillos: la situación presente si es de summa estrecheces para la clase proletaria, cilo se debe a los políticos cínicos, ¿Cánta ingenuidad!

Siempre ha de verse y buscarse la causa de los males en motivos aparentes y absurdos, y siempre buenos según paleciendo manifiestamente, porpartando todas las privaciones con resignación castradora; esperando nuevo migranamiento para cuando termine la guerra, para cuando se vendan las lanas, para cuando se haya una cosecha, o para cuando se cambie de presidente. Entre tanto, la guerra termina, y con ella unas pocas lanas triplicado fortunas, mientras millones de víctimas padecen el al silencio; las "cortinas" y "cortinas" se ven por los cerros, los que la producen con su trabajo; las lanas se venden los que las han trabajado continúan fallos de albrigo, y los presidentes se suceden y, con ellos, el hambre y el martirio continúa en el pueblo.

Es tan claro todo esto, y tan visible, que no se concibe si pueda haber gente que busque la causa del mal "estar" social en tan aparente y pueriles detalles. Cuando "hayan" cambiado de mandatario, seguirá igual nuestra situación, o habrá empeorado.

Es que, así como puede ser peor, si es que aún puede importarnos—mayores privaciones y tormentos, y si es que aún continuamos postrados y maniatados padeciendo tantas opresiones y tolerando pacíficamente tantas privaciones, y continuará esta situación de miseria interminablemente—continuarán los hogares del pueblo soportando hambre, continuarán el hambre los que almorzan en las espesas proletarias, hasta cuando un día, mirada y vilmente, la clase proletaria, y en última actitud que al glorioso pueblo moscovita, se fecunda por los armaz y por la fuerza; que, así como con la fuerza y con las armas se alcanzará la anhelada emancipación humana.

Votar es envilecerse. Votar es de esclavos, no de hombres libres, ansiosos de vivir sin amos. El que vota va contra la naturaleza; ahí ha dicho al hombre: "¡Rige tus acciones tú mismo; no encomiendes a otro u otros una tarea que ha ser personal, exclusivamente. El ser máquina no hace caso de ese prudencial consejo, a responde: "Si no hubiera gobierno, qué sería de nosotros? No habría orden?", y todos robarían y asesinarían, sin culuar de nada ni de nadie. Y no sabe, el muy necio, que la idea de gobierno, para tenderla por efecto, precisamente lo contrario. Gobernar y zánganos, son sinónimos. Gobernar, pues, es vivir de lo que producen otros. Y si quienes gobiernan, a la vez que del poder del mundo disponen de la fuerza brutal encarnada en el militarismo—que es, a fin de cuentas, el que los sostiene en su posición privilegiada y absurda—, entonces, entonces, que los gobiernos en lugar de evitar, violentas, como supone lo hacen—nuestro votante, la provocan, al usurpar riquezas y bienestar a los no zánganos, a los productores. La cuestión es clara. Se requiere, para comprenderla, más voluntad que inteligencia. Todo reduce a desprenderse de prejuicios y pequeñas pasiones.

Venimos al gobierno cuando reprimen huelgas, coarta la libertad de pensamiento, cuando imponen impuestos, cuando asesinan guerras, en todo tiempo y en todo continente, por poco que lo despreciamos de las víctimas y engañosas vestimentas que luce, al pueblo terrible, todo ambición, toda violencia, todo sangrar.

Y preguntamos al votante, amigo del orden, el enemigo del robo y del asesinato, que podría hacer sin gobiernos, si los que componen estos, los gobiernos no son el desorden personificado, el robo en acción y el crimen en acción. ¿Cómo, amigo votante, y verá.

La política, que no es sino una competencia mercantilista entre zánganos tales y cuales, competencia que tiene su reflejo en los actos electorales, no ha llevado a la liberación de los pueblos a su liberación, Creímoslo firmemente, y procedemos consecuentemente, es decir, no votamos.

NICOLAS SATURNI

La democracia social es una especie de escuela del militarismo.

BEBEL

Mitín de los presos

libertad de los presos, han organizado para el DOMINGO 23 un gran mitin callejero.

La columna partirá de la plazoleta 13 de Julio y... Médanos a las 4 de la tarde, siguiendo por la Avenida 18 de Julio hasta la Plaza Independencia.

¡TODOS AL GRAN MITIN!

Las entidades obreras de Montevideo, comprendiendo que únicamente a acción popular puede influir para la pronta libertad de los presos, han organizado para el DOMINGO 23 un gran mitin callejero.

